

EL REGIMEN PARLAMENTARIO

LOS PARLAMENTOS

I

El tiempo y la experiencia, que tanto desengañan y escarmentan al mayor número de los mortales, no han hecho en mí otra obra que robustecer y afirmar los principios capitalistas á que presta culto en mis lejanas juventud é infancia. Hoy creo, como ayer creía, en la libertad individual; hoy creo, como ayer creía, en la justicia y necesidad de reconocer y asegurar por el Estado esta libertad en todos los ciudadanos, como está reconocida y asegurada por Dios en todos los hombres; hoy creo, como ayer creía, no existir Gobierno superior: al Gobierno parlamentario, contenido y encerrado en la forma republicana. Los cambios de mi vida, tan careados, hanse reducido á preferir, entre la República federal, objeto de mis ansias cuando por los encrespamientos revolucionarios temi la dictadura militar, y la República unitaria, que me parece la Nación en acto y en ejercicio, completando la independencia nacional con el gobierno de sí misma, esta segunda forma de gobierno, mediante la cual podría servir á mi patria yo mismo, como la he servido ayer, por hallarse á ella unido el culto político mayor de mi alma y la historia entera de mi vida. Y no solamente persevero en mis principios, persevero en mis hábitos de celebrar aquellos aniversarios, conmemorativos de beneficios hechos en la humana historia, trascendentes al progreso universal y á la realización de los ideales progresivos. Así, no dejo nunca de conmemorar el 14 de Julio, que recuerda una fecha tan gloriosa como la expulsión y toma de aquel bastión formidable llamado Bastilla, cuyas piedras servían de base á todas las instituciones y á todos los privilegios abominables, desde aquella realeza tradicional que pesaba con su régimen despótico sobre nuestras espaldas de siervos, hasta la Inquisición, que, penetrando con sus humaredas y sombras en el alma, suprimía su pensamiento y su conciencia. De tal hecho provino el régimen parlamentario, con que hoy nos gobernamos; de tal hecho la libertad en que hoy vivimos. Y bien merece día, como este glorioso, en que aquistamos bienes tan excelsos, una conmemoración regocijada y sincera.

No ignoro yo cómo el régimen parlamentario, por lo mismo que vive y gobierna, sufre los embates dirigidos en su contra por aquellas inteligencias que sueñan á una con la resurrección de los tiempos pretéritos y por aquellas inteligencias que sueñan á una con el advenimiento en los tiempos futuros de locas y fantaseadas utopías. Hace pocos días un respetable diputado de la nación, ante las Cortes nacionales, aseguraba que jamás tomaría en serio su partido el régimen parlamentario. Hace poco más de tres semanas, otro respetable diputado monárquico presagiaba en la tribuna francesa con agoreros acentos la destrucción del régimen parlamentario, creyendo que con él se vendría también á tierra todo el régimen democrático moderno. Y no es lo peor: lo peor, en sentir mío, es observar cómo régimen, de suyo tan perfecto, donde la estabilidad y el movimiento se combinan de modo tan maravilloso; pues, bien montado, no puede precipitar el movimiento de avance, ni retroceder hacia ninguna reacción, recibe hoy el embate de los que dicen amar la democracia, la libertad, la República, proponiendo para contenerlas un poder ejecutivo muy parejo con el antiguo régimen y una representación, á su vez, nacional muy pareja con las antiguas Cortes. Yo conozco las causas ocultas de una superstición semejante, y las creo todas pasajeras. Los abusos del poder legislativo por los diputados franceses anulando la presidencia y el Gobierno, han traído sobre las Cámaras ó Parlamentos un descrédito é impopularidad tan enormes, como los que sintió el régimen cesarista cuando, en la omnipotencia de su orgullo, pusiera sobre todo el poder ejecutivo y anulara el poder legislativo, y el régimen salvador de las dos Cámaras, á que debe hoy Europa entera, quien lo practica en todos sus pueblos, con excepción de Rusia y de Turquía por un sí, de Suiza por otrosí, la libertad y la paz. He nombrado á Suiza, y nombrando á Suiza he nombrado también uno de los factores que más contribuyen al descrédito del régimen parlamentario, tal como lo comprendemos y lo practicamos nosotros, ya sea bajo la Monarquía, ya sea bajo la República. El estado de perfecta dicha en que tan feliz tierra se halla, y la estabilidad completa de sus Gobiernos, amovibles á plazo breve y perdurables por la reelección, como el Gobierno más monárquico, de tal suerte contrastan hoy con la incoherencia de los programas parlamentarios franceses y con la movilidad voluble de sus mayorías, tan tumultuosas y cambiantes como las ondas, que piden muchos demócratas á voces una división de poderes igual á la helvética, sin alcanzar que así como un referéndum sería un plebiscito, y un plebiscito sería entre nosotros la dictadura, así la traslación de la presidencia y el Gobierno á Suiza, la encerrada y alabada división de poderes, en esta última República tan saludable, traeríamos á España el absolutismo y á Francia el Imperio. Por eso, porque toda la felicidad política y social, aquistable hoy, está unida con el régimen parlamentario, lo proclamo yo como la forma de gobierno más perfecta que han obtenido las sociedades humanas, y celebro los días de sus triunfos y en la devoción y el entusiasmo con que pueden celebrar los fieles cristianos una festividad religiosa. Recuerdo haberme hallado yo en Francia cuando mis amados correligionarios y amigos, los jefes de las escuelas republicanas, escogieron un día de fiesta nacional que sustituyese al 15 de Agosto, la fiesta del Imperio. Predominó el 14 de Julio, en que tomaron la Bastilla nuestros padres para salvarnos y redimirnos á todos, según deseara Gambetta, Spuller, Ferry, con muchos eminentes republicanos; pero Julio Simón y Thiers hubieran preferido el 4 de Agosto, en cuya noche, bendita noche, se proclamaron los derechos humanos, mientras en el seno de la confianza, con la influencia natural que me prestaba el afecto de mis amigos, yo les decía prefiriesen, por amor al régimen parlamentario, por culto á la tribuna de Mirabeau y de Barnave, por consideraciones á la Europa continental toda, que le debió el régimen liberal moderno, la fecha en que concluyera y rematara sus creadores trabajos en Francia la inmortal Asamblea Constituyente.

II

La fecha de esta voluntaria disolución, 30 de Septiembre, año 1791, permanecerá en la memoria humana entre las más gloriosas fechas de sus largos años. Quizás no hay asamblea sobre la cual se hayan más anatemas lanzado y que los haya menos merecido; al contrario, un lauro de inmortalidad brotará sobre su tumba, extendien-

do imperecedera sombra en los sienes de cuantos la compusieron y honraron. Estruendosa es la tempestad, asesino el rayo, pavoroso el trueno, deslumbrador el relámpago, una calamidad terrible mientras dura, que agita los nervios y aterra los ánimos; pero ved sus efectos después de haber pasado: el suelo húmedo, el aire puro, vividos los resplandores del día, despejado el horizonte y de una transparencia increíble, los pájaros garridos, las flores aromáticas, la savia rebotada, intensa la vida; y decidme cuántos motivos hay para loar aquel fuego celeste que os aterrá, y bendecirlo como si fuese una directa emanación de Dios. La reacción de todo lo ideal contra todo lo real; el disgusto de lo presente, á cuya virtud creemos que cualquier pasado tiempo fué mejor y será mejor también cualquier venidero tiempo; la prueba diaria recibida por los hechos de las impurezas conaturales á toda vida y con toda vida coexistentes; los innumerables abusos que han maldado las costumbres en el régimen parlamentario; la existencia misma de tal perdurable sistema, traen terrible descrédito sobre los Parlamentos, á pesar de que ninguno, entre los condensadores de las ideas humanas, se le acerca en beneficios; y no existe libertad posible, ni orden regular, sino allí donde los Parlamentos reinan, legislando dentro de sus atribuciones propias y esclareciendo con el resplandor de su palabra y con la sabiduría de su consejo el espíritu general y todos los poderes públicos.

III

Maestros de filosofía y literatura, creyendo dirigir los hechos con el imperio y desembarazado con que se dirigen las ideas; acostumbrados á teorizar y exponer fórmulas abstractas, como el algebrista sus letras combinadas, en la pizarra de sus entendimientos dados al culto de las abstracciones, abominan al Congreso Constituyente francés, por la incoherencia de sus propósitos y proyectos, por el atropello de sus resoluciones, por la falta de lógica en su sistema político, semejante al caos, por su triste sumisión al influjo todo poderoso de las tribunas, por el calor de las discusiones, por la contradicción de los acuerdos, como si fueran los diputados números de Pitágoras y entelequias de Aristóteles, nacidos á la Minerva de la cabeza de cualquier Júpiter metafísico, dotados del don de los milagros, y aptos para cambiar y remover el mundo al fiat salido de sus labios; como si tan de grado el barro de la materia ó de la sociedad, que de la misma, se sujetaba á los decretos del espíritu. Que hicieron una obra de difícil aplicación, cierto. No llegaban en tiempo de armonía, llegaban en tiempo de combate. No crearon el estado mental donde se inspiraron, recibieronlo formado por el transcurso de todas las pasadas edades y por el movimiento de todas las humanas ideas. Para destruir el régimen absoluto antiguo tuvieron que oponerle sin remedio la nación soberana. Sucedió en este tiempo lo mismo que sucedía en el término y fin de los tiempos medievales: no dejándose gobernar los pueblos, sino por medio del delegado de Dios, y á nombre de Dios, por el derecho divino, pasaba el derecho divino, fórmula de semejante estado mental, desde la frente del pontífice, como corona delegable, á la frente del rey, como desde la frente del rey pasó en los períodos revolucionarios á la frente del pueblo. La ciencia revolvió el derecho divino de los antiguos juristas, consultó á las ciencias modernas y á las ciencias modernas y á la moderna filosofía. El sistema ó idea de que las naciones existen por sí, en sí, opóniase al sistema ó idea de que la realeza existe por sí ó en sí, como algo anterior y superior á la sociedad misma. El rey había heredado este último sistema, y lo encarnaba en su persona, representante de los muertos, con quienes vivimos por el recuerdo; la inmortal Asamblea, por su parte, representaba ó encarnaba el sistema opuesto, el sistema nacido del desarrollo de la ciencia cada día más racional, del desarrollo de la religión cada día más tolerante, del desarrollo de la idea del derecho cada día más humano, del desarrollo de la sociedad cada día con mayor confianza en que llevaba su dirección propia y su gobierno natural dentro de sí, como dentro de los cuerpos está el cerebro y dentro de los espíritus la conciencia, y no dentro de instituciones juzgadas celestiales y puestas en cielos altísimos, que se creen generar la sociedad misma; y así, mientras la idea del rey miraba siempre á lo pasado, sin acordarse de lo presente, y menos de lo porvenir, la idea del Congreso miraba siempre á lo porvenir, sin acordarse para nada de lo presente, y menos de lo pasado; por cuya razón las generaciones, vivas entonces, quedaron aplastadas entre tan grandes contrarias moles chocando entre sí, pues ambas se curaban de los tiempos pretéritos y de los tiempos futuros, sin circunspección de ningún género, con la implacable indiferencia de los llamados á levantar y sostener obras eternas.

IV

Muchas y muy gloriosas asambleas ha tenido el mundo. Atenas y Roma no brillaron sino mientras la elocuencia brilló en ellas; el pueblo germánico mereció, magister bárbaro, heredar al mundo antiguo, porque callaban los senadores romanos, y en el campo de las floridas mayas alemanas se oía resonar, sobre los cuchillos y los escudos, la palabra; no fuera, no, religión de religiosos el cristianismo, si no presentase aquellos Concilios, que difundieran desde la unidad del hombre hasta la divinidad del Verbo en la conciencia universal; mas que por sus ejércitos, por sus oradores, hanse immortalizado en el mundo las gentes galas, africanas; el protestantismo se hubiera trocado en desarrollo natural del Catolicismo, si al Pontificado se le oír la voz de los grandes pensador y eclesiásticos reunidos en Basilea y en Constancia; por una dieta se afirmó el dogma de los pueblos alemanes y sajones, por la dieta de Aushburg, y por una gran asamblea el dogma de los pueblos latinos, por el Concilio de Trento; más hermoso que aquel espacio de la Señoría en Florencia, el recuerdo eterno de los comicios celebrados entre tantas obras del arte; mayor Venecia, como Inglaterra, que por su navegación y por su trabajo, por su Parlamento; imperecedera la memoria del siglo decimonono español por su tribuna; mas entre tales grandezas, levántase aquellos representantes de los Estados generales, que se truecan, desde simples consultores, en diputados soberanos; que cierran la edad del absolutismo y abren la edad del derecho; que arrancan al brazo del siervo la marca infame del clavo servil; que reconocen el fondo común religioso en las diligencias de cultos; que á la idea le quitan su mordaza, el censor; que para siempre apagan la hoguera de los sacrificios, donde ardiera la sangre nuestra, extinguendo las llamas voraces del tribunal de la inquisición; que hicieron á todos libres, á todos iguales, á todos hermanos, al aplicar los axiomas del divino Evangelio con los pensamientos del humano saber á la sociedad y á la vida. Tras todo esto, decid que Mirabeau se vendió, que Robespierre conspiraba, que las sesiones eran tumultuosas, y los oradores gárrulos, y el público insolente,

y la Constitución disparatada, y el rey esclavo, y el pueblo anárquico, y el terror eterno, ignorando cómo empieza toda la creación por el caos, y no podía exentarse de tal período la creación revolucionaria.

Cuando Taine se pone, como Buffon, sus vuellos de catedrático, ase con los dedos sin mancha su muy académica pluma de gran escritor, y, dentro de su biblioteca, sin polvo y sin ruido, colocados los pies sobre un calentador, y los ojos en volúmenes encuadernados perfectamente, analiza el Código de la gran Asamblea, exigiéndole una distribución de poderes á lo Spengler y sus Sociologías, aparécense como un filósofo fantaseador, pidiendo al feto en su período claustral aquellas armonías de huesos y aquellas distribuciones de humores que sólo pueden dar el desarrollo natural de los seres y el tiempo creador de las cosas, al aire libre y á la luz vivificadora. Yo lo declaro: yo no puedo pasar los ojos por la Asamblea de Versalles en 1789, y por la Asamblea de Cádiz en 1812, no, sin experimentar el escalofrío producido al contacto de la red nerviosa nuestra con lo sublime y con lo sobrehumano. El mundo francés y el mundo español, que fueron antes de tales asambleas, se diferenciaron tanto del mundo español y del mundo francés, que serán después de tales asambleas, como se diferencia el mundo antiguo, que cae antes de la cruz, del mundo cristiano, que cae después de la cruz. Quienes abolieron la hora del señorial castillo, la Monarquía del abominable absolutismo, la Inquisición del clero teocrático, la servidumbre del trabajador, la esclavitud del negro, la barca del negro, bien merecerán que lo porvenir les erija templos y les presente altares, como las mitologías clásicas á sus bienhechores semidioses.

Emilio CASTELAR.

San Sebastián 20 de Julio de 1896.

FRANCIA

DETALLES DE UN INCENDIO

(POR TELÉGRAFO)

París 3.—Se reciben detalles respecto de los estragos causados por el incendio en los docks de Nantes.

Por fortuna, no hay desgracias personales que deplorar; pero las materiales son de más consideración de lo que se supuso en un principio.

Han quedado destruidas muchas morancías, particularmente alcoholes, vinos, aceites y conservas alimenticias.

Durante el incendio se produjeron muchas explosiones.—*Fabra.*

PUES SEÑOR...

Estamos abocados á una catástrofe á á dos.

Porque, según aseguran varios periódicos, el Sr. Cánovas va á presentar muy pronto un dilema á las Cortes, con objeto de ver si se marcha ó no se marcha el Gobierno.

Vaya, ¿qué se apuestan ustedes á que le quite una silaba al dilema, y se contenta con presentar, como una gran novedad, á Lema, á quien todos nos sabemos de memoria?

Leemos que el simpático tenor que canta *Caavalleria rusticana* en el Buen Retiro va contratado á Varsovia.

Lo sentimos por el tenor.

Porque los que van allí, cuando vuelven, cantan muy poco y muy mal.

Anteanoche se extravió un niño de año y medio en los Cuatro Caminos.

Y los periódicos hacen comentarios acerca del suceso.

No vemos que tenga esto nada de extraño.

Porque el propio Sr. Cánovas, que no es niño, por desgracia suya, se encuentra, no entre cuatro, sino entre dos caminos.

Y ya verán ustedes cómo se extravía.

Por cierta exposición justificadísima contra el monopolio, arriendo ó concierto de la sal, nos enteramos de las iniciativas de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Madrid.

Bien está que haya Cámara de Comercio y de Industria.

Pero lo de Navegación en Madrid, nos parece un poco fuerte.

Aun si fuese de Natación, lo comprenderíamos, porque hay en Madrid muchos aficionados á nadar en seco y á nadar guardando la repa.

¡Pero de navegación!

Como no sea que vayamos á echar al estanco del Retiro los ya famosos cruceros de Ansaldo...

Puede que sobra este estanco.

El Gobierno argentino ha manifestado, por medio de su representante en esta corte, que tiene el decidido propósito de conservar el crucero *Garibaldi*, uno de los dos de Ansaldo.

Ojalá conservase el otro también.

Y así conservaríamos nosotros esos millones.

Por más que ni aun así habría seguridad de conservarlos.

Porque ¿para qué, sino para gastarlos de un modo ó de otro, tenemos un ministro de Marina tan bien conservado como el Sr. Beranger?

El cual, por fin, presentó ayer una de las más hermosas planchas que pueden adquirirse á poca costa.

Y, como es natural, se ganó los aplausos y las aclamaciones de la mayoría.

Claro, como que su excelencia, para cubrir la plancha, se apresuró á sacar el Cristo, hablando de su amor á la patria.

Nadie había dudado de él, ni puesto en tela de juicio (aunque esta tela fuese de *percal planchav*, como la bata del *schottis*, la inocencia paradisiaca del Sr. Beranger.

Pero créanos el ministro de Marina. En estos asuntos el patriotismo consiste en saber entenderse á tiempo ó en hacer caso de quien se halla enserrado.

Lo demás es muy bonito para puesto en música, pero no sirve.

AUSTRIA HUNGRIA

OPINIÓN ACERCA DE JAMESON

(POR TELÉGRAFO)

Viena 3.—Los periódicos austriacos hacen constar que la opinión pública en Inglaterra ha sufrido un cambio completo en el juicio que le merecía desde un principio la empresa del Dr. Jameson, y se venían la rebelión de los matabeles y el estado de agitación de toda la Rhodesia en la inmediata y lógica consecuencia de la política seguida por la Compañía Chartered y por aventureros como el citado doctor.—*Fabra.*

EL SILENCIO

Entre las rarezas que ofrece el carácter del señor Cánovas, no es la menos digna de estudio su conducta parlamentaria.

Orador brillante, habilitísimo, intencionado, orador ante todo y sobre todo, político que busca sus triunfos más en el Parlamento que en la Presidencia, más en el discurso que en el decreto, es absolutamente incomprensible que de lugar con su silencio á situaciones tan embarazosas y tan graves como la presente; situación que desconcertaría al más experto, y que puede concretarse en estos términos: el Senado, el Mar Muerto; el Congreso, una balsa de aceite; debajo de ambos, un infierno.

Y como el Sr. Cánovas no es hombre que aguante por mucho tiempo las corrosivas caricias de las llamas, era de esperar y aun de temer que su voluntad se determinase pronta y claramente, trayendo así á la superficie el fuego que ocultamente caldea todos los ánimos.

Pero aquí entra lo raro, y al mismo tiempo lo grave.

En vez de ocupar su puesto en el Parlamento y abrir las válvulas necesarias para que ese fuego se transforme en movimiento y en movimiento beneficioso, el Sr. Cánovas se afirma más y más en su inmovilidad, se niega á toda expansión parlamentaria, fuerza las válvulas y deja que la presión aumente hasta lo imposible.

Y sobreviene la explosión.

El Sr. Cánovas tiene solución para el conflicto presente, pero esa solución es un estallido. De las circunstancias del momento dependerá la importancia de ese estallido, que puede alcanzar las trágicas proporciones de un terremoto, ó quedarse en el ridículo efecto de un petardo.

Pero, en todo caso, la solución del Sr. Cánovas va contra el Parlamento y se formula en estos términos: «Si las Cortes no me dan, con la urgencia que yo reclamo, los recursos que en hombres y en dinero exige la guerra, cerraré las Cortes, asumiré todas las responsabilidades imaginables y daré cuenta de ellas cuando me parezca oportuno.»

Tal es el pensamiento del Sr. Cánovas, y tal es su propósito.

Semejante obstinación, semejante inconsecuencia en orador tan ilustre, y cuya voz mueve á la mayoría, sería verdaderamente incomprensible, si no supiéramos que la arrogancia, justificada siempre por su rango, aunque pocas veces por la ocasión, desenrolla sobre las más valiosas aptitudes del Sr. Cánovas y las oscurece.

¿Qué hay en esta ocasión que justifique esa merma de facultades al Parlamento, ese desaire á la representación nacional; en una palabra, ese *motín de arriba*? Nada; el país lo ve, y el señor Cánovas lo sabe.

Si el examen de los proyectos del Gobierno, que la minoría liberal no puede menos de llevar á cabo porque esa y no otra es su misión, pone en peligro la integridad de la patria, como el señor Cánovas piensa, ¿por qué no decirlo, por qué no probarlo?

La misión de la minoría es pedir cuentas; la del Gobierno, rendirlas.

Así, el silencio, que en la oposición puede ser patriótico, en el poder es anticonstitucional.

¿Para cuándo deja el Sr. Cánovas los esplendores de su palabra, la fuerza de su dialecto? ¿Puede acaso inferir á la minoría liberal la ofensa de ser irreductible por el raciocinio, y menos aún la de que una vez producido el convencimiento, ponga el patriotismo por debajo de los intereses de partido?

Nada hay en la historia del partido liberal que le haga sospechoso en ese terreno; hay, por el contrario, pruebas abundantes y concluyentes de un desinterés á que el partido conservador, en sus relaciones con el nuestro, no ha llegado nunca.

El partido liberal, si se le prueba la certeza de esos peligros que hoy conoce solamente el señor Cánovas, se resignará ante la fuerza de las circunstancias, y antes que contribuir á mayores males para la patria; antes que dar pretexto al Sr. Cánovas para que éste satisfaga esos instintos que le llevan á la dictadura, aceptará los proyectos del Gabinete en la forma que mejor salve la responsabilidad de la minoría.

Y esta última prueba de patriotismo no es cosa nueva, ciertamente. ¿Pues qué otra cosa significan todos los discursos de nuestros oradores desde que fueron abiertas las Cortes, sino el vivo deseo de llegar al convencimiento del acierto del Gabinete y de la ineludible necesidad de medidas y resoluciones tan extremas?

¿Cómo es posible, pues, relacionar con su aprobación la venida del Sr. Sagasta?

El Sr. Sagasta ha manifestado una y cien veces su más franca y explícita aprobación de la conducta de la minoría; y ésta, en ausencia ó en presencia de su ilustre jefe, seguirá dando á su patriotismo la forma que aquel ha sabido inspirarle y que queda apuntada en párrafos anteriores.

Queden, por lo tanto, las cosas en su lugar; reconózcase que el conflicto no nace de la actitud de la minoría; deje el Sr. Cánovas de ser un rebelde para el Parlamento, ya que es uno de sus primeros adalides; exponga pruebas, y la minoría corresponderá con sacrificios.

ALEMANIA

LA CARNE DE CABALLO

(POR TELÉGRAFO)

Berlín 3.—El Gobierno alemán ha resuelto tomar medidas rigurosas contra la importación de la carne de caballo procedente de América, de la cual se hace gran consumo en este país, sobre todo por las clases pobres, á causa de ser su precio muy reducido.—*Fabra.*

LAS DECLARACIONES DEL SR. SAGASTA

He aquí el texto publicado por nuestro colega *El Liberal*, y cuyas afirmaciones tomamos en cuenta en nuestro artículo de fondo:

El regreso á Madrid

«Sostengo—dijo el Sr. Sagasta—frecuente correspondencia con mis amigos del Congreso y del Senado, y, por consiguiente, conozco la marcha de los trabajos del partido en ambas Cámaras. Apruebo por completo y en absoluto la conducta de las minorías liberales, que hasta ahora no puede ser más correcta.»

He recibido una cariñosa carta del Sr. Moret, el cual me dice que algunos exministros del partido desean ir ya á Madrid, á fin de intervenir en el próximo debate que planteará el señor Cánovas.

Otros exministros, que también me escriben, no creen mi presencia en las Cortes de tan absoluta necesidad.

Estoy decidido á ir á Madrid en cuanto los amigos me avisen que hago falta en el Parlamento.

Iré, siempre contando con que el estado de salud de mi esposa me permita ausentarme de su lado.

En caso contrario, todos los amigos se pondrán de acuerdo, y uno de ellos, en nombre del partido, llevará la voz de todos en el debate.»

Discusión en público

«No creo en la eficacia de las conferencias que han celebrado ó puedan celebrar los prohombres liberales y conservadores para llegar á un acuerdo entre el Gobierno y las minorías.

El acuerdo se conseguirá discutiendo en público ante la representación del país.

El partido liberal tiene soluciones para el problema económico, y las presentará, caso necesario; pero no ha de contraer las responsabilidades de la obstrucción, ni negará al Gobierno los medios de gobernar.

Ante la gravedad de las circunstancias, ante la expectación de los próximos embarques de sesenta mil hombres, ante otras probables contingencias, no he de arrostrar el partido liberal la responsabilidad de que pueda atribuírsele el haber negado al Gobierno del Sr. Cánovas los recursos que éste cree necesitar para la guerra de Cuba.»

Una solución

«Las minorías liberales han discutido y discutirán aún los proyectos especiales, porque si es sagrada la obligación de facilitar toda clase de recursos al Gobierno, no es menos sagrado el deber de la defensa del patrimonio de la nación.

Pero las circunstancias apremian y el ejército de Cuba sufre retraso en el cobro de sus haberes.

Urge, pues, una solución al conflicto pendiente.»

Debe hablar Cánovas

«Creo que el Sr. Cánovas ha debido ya plantear un franco y amplio debate para llegar á las soluciones indispensables.

Supongo que iniciará ese debate cuando comience la discusión de los proyectos especiales. Entonces el partido liberal dirá francamente las soluciones que tenga, procurando modificar las del Gobierno conservador.

Si el Gobierno mantuviera como solución única los actuales proyectos especiales, suya sería la responsabilidad.

Además, facilitándole cuanto pide, todos tendríamos derecho á exigirle que acabe pronto la guerra y que la acabe bien.»

Los barcos

«Pareciéndome excesivo el precio de los cruceros de Génova, considero, sin embargo, indispensable adquirirlos, porque hacen falta.»

Sal y consumos.—El Banco

«Pareciéndome bien el desistimiento por parte del Gobierno de los proyectos del arriendo de la sal y aumento del impuesto de consumos que, convertidos en ley, hubieran sido un semillero de motines, ahora más graves que nunca.

No debe abusarse de pedir recursos al Banco de España. El aumento de la circulación fiduciaria es tan grande, que pudiera traer al país una situación gravísima.»

El poder

«Pensar ahora en un cambio de Gobierno pareceme una cosa imposible y de gravedad inmensa.

El partido liberal necesitaría recursos para las inmediatas atenciones de la campaña. ¿Cómo había de obtenerlos hoy de las actuales Cortes conservadoras?

Los momentos son críticos, y por serlo no permiten extremar la oposición. Menos aún cuando el porvenir no está claro y el mismo Gobierno teme mayores complicaciones de las que pesan sobre España.

En tan difícil situación, el partido liberal cumplirá todos sus deberes, inspirándose, como siempre, en el más puro patriotismo.»

INGLATERRA

LI-HUNG-TCHANG

(POR TELÉGRAFO)

Londres 3.—El príncipe Li-Hung-Tchang, al ser felicitado por las autoridades de Southampton, al desembarcar en dicho puerto manifestó que el objeto de su visita á Inglaterra no era otro que estrechar los vínculos de amistad de esta nación con el Celeste Imperio.—*Fabra.*

Campaña de Cuba

Sorteo de oficiales

En los cuarteles de la Montaña, Conde Duque, San Gil, San Francisco, Rosario, Docks y María Cristina, se verificó ayer el sorteo de capitanes y subalternos con destino á Cuba.

La suerte designó á los siguientes:

Regimiento de Covadonga

Séptima compañía.—Capitán, D. Manuel Ramos Calderón y el primer teniente D. Manuel Meves Cosso.

Octava compañía.—Capitán, D. Antonio Sánchez Pacheco; segundo teniente, D. José Mezquita Altririvas.

Regimiento de San Fernando

Séptima compañía.—Capitán, D. Mario Rodríguez; segundo teniente D. Carlos Hurtado de Amézaga.

Octava compañía.—Capitán, D. Fausto Santa Olalla; segundo teniente D. Federico García Utrera.

Regimiento de Cuenca

Séptima compañía.—Capitán, D. Vicente Gutiérrez Muñoz, y segundo teniente D. Francisco Costa Pérez.

Octava compañía.—Capitán, D. Antonio Martín Ballesteros, y segundo teniente D. Niceto Mayoral Fernández.

Regimiento de Saboya

Séptima compañía.—Capitán, D. Manuel Marcos Martín, y segundo teniente D. Rafael de la Bastida Basabru.

Octava compañía.—Capitán, D. Pedro Ferrer Alsín, y primer teniente D. Rafael Macías Masarre.

Regimiento de Canarias

Séptima compañía.—Capitán, D. Rafael Sagristá, y segundo teniente D. Isaac Muñoz.

Octava compañía.—Capitán, D. Ricardo Conde, y segundo teniente D. Cándido Soto.

Capitán de la Cruz Roja, D. Antonio Jiménez y Vilches.

Regimiento de Wad-Rás

Séptima compañía.—Capitán, D. Carlos Rubio, y segundo teniente, D. Luis López Santisteban.



Octava compañía.—Capitán, D. Tomás Vadiño y segundo teniente, D. Francisco Romero Ordóñez.

**Regimiento del Rey**  
Séptima compañía.—Capitán, D. Juan Marino, y segundo teniente, D. Ignacio Núñez.  
Octava compañía.—Capitán, D. Fernando Alvarez Matillo, y segundo teniente, D. Florentino Iriando.

**Regimiento de León**  
Séptima compañía.—Capitán, D. Antonio Rodrigo, y segundo teniente, D. Manuel Llorca.  
Octava compañía.—Capitán, D. Nicasio Ortuoste, y segundo teniente, D. José Romero Araoz.

**Regimiento de Zaragoza**  
Séptima compañía.—Capitán, D. Manuel Merino, y segundo teniente, D. Manuel Romerales.  
Octava compañía.—Capitán, D. Tomás Piñero, y segundo teniente, D. José González Bargas.

#### En provincias

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 3 (5,20 t.)

En el sorteo que con objeto de enviar oficiales a Cuba se ha verificado, ha correspondido a los capitanes siguientes: D. Antonio Rodríguez, D. Baldomero Riera, D. Candido Pardo, don Eduardo González, D. Tomás Carbonero, D. Enrique Llenze y D. Antonio Quirós.

Voluntario, D. Bulogio Foch.  
Segundos tenientes: D. Ramón Badell, D. Fernando Fernández, D. Antonio Pujol, D. Enrique Mata y D. Jorge Ylla.

Voluntarios: D. Julio Mena, D. Manuel González Carrasco y D. Alfonso Uselct.—*Mencheta.*

Del regimiento de Aragón, la suerte ha designado a los capitanes D. Tomás Medrano y don Adolfo Ariza, y a los segundos tenientes D. Julio Benítez y D. Federico Muñoz.—*Mencheta.*

#### Cablegrama oficial

Habana 3 (recibido a las 10,25 n.).—Columna Lasso, Palo-Prieto (Villas), Vázquez, guerrilla Rodrigo batieron partidas, haciéndolas nueve bajas y cogiendo ocho caballos.

Tropas, un herido.  
Teniente coronel Bailén Habana, Camarico (Matanzas), comandante Arana, Ingenio Tascario (Habana), hicieron al enemigo tres muertos, tres prisioneros y 11 caballos.

General Loño, columnas Fuentes y Serrano, en operación combinada entre Candelaria y Carambola, dispersaron gruesa partida, haciéndola bajas y destruyendo bohíos y siembras.

Columnas, tres heridos, dos contusos.  
Presentados: tres en Villas, tres en Cárdenas y tres en Habana, con armas y caballos.—*Weyler.*

#### PORTUGAL

### COMO EN ESPAÑA

(POR TELÉGRAFO)

Badajoz 3.—Los periódicos portugueses de oposición se muestran indignados de los procedimientos dictatoriales del Gobierno, el cual, no contento con las medidas legislativas dictadas contra la prensa, acaba de consentir que el gobernador de Lisboa dé un bando acerca de la venta de impresos en esta capital, prohibiendo la circulación de determinados diarios que pueden salir a la luz dentro de la ley.—*Pabra.*

### INCENDIO HORROROSO

(POR TELÉGRAFO)

Coca de Albs 3.

Hoy lunes, al medio día, un formidable incendio, ocurrido en el pueblo de Ruenda, de esta provincia, destruyó en una hora veinticinco casas. En la imposibilidad de combatir el siniestro, el vecindario pidió auxilio a las autoridades de Medina del Campo, las cuales acudieron en el acto a prestar los necesarios socorros.

Las pérdidas materiales no pueden apreciarse en estos momentos, pero se consideran muy importantes.—*Pabra.*

Valladolid 3 (4,45 t.)

Hoy, a las tres de la tarde, se ha recibido noticia en Medina del Campo que en el pueblo de Ruenda, provincia de Valladolid, se declaró un horrible incendio que en una hora redujo a cenizas 25 casas.

En pérdida de tiempo, el vecindario de Medina marchó con bombas y efectos al sitio del suceso para prestar auxilio.

Calculábase las pérdidas materiales de gran consideración.

Ignoro si han ocurrido desgracias personales. Acude a prestar auxilio fuerza de la Guardia civil de los pueblos inmediatos.—*Mencheta.*

#### Telegrama oficial

Valladolid 3.

En el pueblo de Ruenda se ha declarado hoy un incendio, que ha destruido más de 20 casas. El gobernador se dispuso a salir con auxilios y fuerza de Guardia civil para aquel punto.

#### ITALIA

### ITALIANOS Y SUIZOS

(POR TELÉGRAFO)

Roma 3.—Algunos importantes periódicos de esta capital, refiriéndose a los lamentables atropellos cometidos en Suiza con los obreros e industriales italianos, hacen constar que lo que principalmente se desprende del hecho es la profunda antipatía y la desconfianza que han reemplazado a las vivas simpatías que acogieron en todos los países el reconocimiento político de Italia. Los citados periódicos juzgan responsable de esto al Gobierno, que no ha sabido en los últimos treinta y seis años de vida nacional mejorar las condiciones de ésta, evitando de tal suerte la emigración y los males que de ella arrancan.—*Pabra.*

### LAS TARDES DEL PARLAMENTO

#### SENADO

SESIÓN DEL DÍA 3 DE AGOSTO DE 1896

El dictamen de la comisión mixta referente al proyecto de ley sobre rectificación de las cartillas electorales, fue el primer asunto de que se ocupó la alta Cámara, aprobándose dicho dictamen, bajo la presidencia del señor marqués de Aguilar de Campo.

Después fue aprobada la prórroga que solicitaba la Compañía ferroviaria de Sama a Samut.

Item a la línea de enlace a los ferrocarriles de Valencia a Liria y de aquella capital a Utiel. El teatro romano de Segura (Valencia) fue declarado monumento nacional.

Y, últimamente, quedó incluido en el plan general de carreteras una de Santa Coloma de Farnés a la de Vich a San Hilario, entrándose en la discusión de

#### Los presupuestos

El Sr. Lora finaliza su discurso de contestación al Sr. Martínez del Campo.

Rectifican ambos señores, y entra a consumir el segundo turno el notable campesino Sr. Romero Giron contra la totalidad del presupuesto parcial de Gracia y Justicia, siendo la principal base y objeto de su elocuente discurso la organización del poder judicial.

Este señor tuvo que suspender su hermoso discurso a ruegos de la presidencia, para que el Sr.

nado pasara a reunirse en secciones, en cuya interminable tarea se consumen las horas reglamentarias.

#### CONGRESO

El Sr. Pidal abre la sesión a las tres menos cuarto.

El Sr. Urzáiz presenta una protesta de varios industriales, pescadores y obreros de Vigo contra el proyecto de monopolio de la sal.

#### Los cruceros de Génova

Se da lectura de la proposición de los señores Gallego, Celleruelo y otros diputados de la minoría liberal, y acto continuo se lee otra proposición de eno ha lugar a deliberar, presentada por el Sr. La Cierva y varios diputados de la mayoría.

El señor ministro de Marina se anticipa a dar lectura del siguiente telegrama:

«Buenos Aires 2.—El segundo secretario de la legación de España al ministro de Marina.

Acabo de hablar con el ministro de Negocios Extranjeros, el cual me ha manifestado que tiene el Gobierno argentino un contrato formal de compra con la casa Ansaldo de Génova para la adquisición del acorazado Garibaldi, y que no renunciará a su derecho, porque lo ha comprado por necesidades de su país y con aplauso de la opinión pública.—*Tobías.*

El general Beranger, después de recibir este despacho, puso el siguiente al dueño de la factoría Ansaldo:

«Senador Bombini.—Génova. Acabo de recibir el siguiente telegrama. (Lo copia y añade):

En vista del anterior despacho, el Gobierno español renuncia a tratar de la compra del acorazado Garibaldi, mientras sea de la propiedad del Gobierno argentino.»

En vista de este telegrama—dice el orador—el Gobierno ha telegrafado a Génova participando que desde luego queda roto el contrato respecto del crucero Garibaldi.

Cuanto al otro crucero que está en construcción, hay un expediente que pongo a disposición del Congreso.

El Sr. Gallego censura la imprevisión del ministro, y dice: «Vé su señoría cómo todo el mundo tenía razón y sólo su señoría no había previsto el caso de que tuviéramos que sufrir la humillación de renunciar a la adquisición de un buque porque lo reclamó el Gobierno?»

La Cámara—añade—juzgará de la conducta de su señoría, y si vota nuestra proposición, votará la sentencia condenatoria de su señoría.

«(Protestas en los bancos de la mayoría y en el del Gobierno.)

El señor ministro de Marina: «Por qué esa condenación, porque he tratado de aumentar el poder naval de España?»

(Grandes voces y protestas en la minoría, que son contestadas por la mayoría.)

«Condenación porque he procurado poner a España en condiciones de defender su honor y la integridad de su territorio?

(Grandes aplausos en la mayoría; rumores en las minorías.)

Se me censura—añade—porque no compré barcos hace año y medio, y yo pregunto: ¿Con qué dinero?

Hace consideraciones acerca de su gestión y la del Gobierno desde que éste heredó el poder de los liberales.

Explica las construcciones navales realizadas en estos últimos tiempos, y dice que desafía a quien quiera señalar un Gobierno que en menos tiempo que el actual haga más de lo que éste ha hecho. (Aplausos.)

El Sr. Gallego (D. Tesifonte): ¿Qué significan los aplausos de la mayoría? ¿Significa que aplaudis los errores del ministro de Marina? (Grandes protestas en la mayoría y fuertes campanillazos. Confusión en la Cámara.)

El Sr. Gallego: Aplaudis los errores del ministro y censuráis a los que prevén los fracasos.

El señor presidente del Consejo: Censuran la imprudencia.

El Sr. Gallego: ¿Es imprudencia advertir a tiempo lo que después se realiza?

Continúa censurando con dureza al ministro, y dice que resulta tan poco claro como antes lo del contrato de la casa Ansaldo.

Este patriotismo de que alardea su señoría no tiene que invocarse aquí como virtud exclusiva del Gobierno, porque el Parlamento ha dado ya claras muestras de él, votando cuanto se le ha pedido, y el país también, concediendo cuanto se le exigiera.

El ministro de Marina: Yo no he censurado a la Cámara.

El Sr. Gallego: Pues entonces ¿se refiere su señoría a mí?

El ministro de Marina: Sí, a su señoría, que me dirige un cargo infundado.

El señor presidente del Consejo da ministros: No hay que traer al debate imprudencias peligrosas.

El Sr. Gallego: Siento gran respeto y gran admiración por el Sr. Cánovas del Castillo; pero sus palabras me duelen en extremo, porque he creído oír la frase imprudente.

El presidente: No ha sido a su señoría a quien se dirigía el señor presidente del Consejo.

El presidente del Consejo de ministros: No llamado a nadie imprudente; he dicho que he que huir de determinadas imprudencias.

El Sr. Gallego: Todos necesitamos que el honor de la nación quede debidamente garantido en este asunto, y yo entiendo que no podemos dejar pasar sin protesta los descalabros y las imprevisiones que el ministro de Marina ha mostrado en esa negociación para la compra de los acorazados de Génova.

El señor ministro de Marina hace año y medio que está desempeñando la cartera, y en ese espacio de tiempo no ha hecho lo que debiera y lo que el país exigía de él. Yo no creo que haya cumplido con los requisitos del perfecto ministro de Marina, pues en el año y medio que llevamos de guerra en Cuba, aquel apostadero está completamente abandonado. (Fuertes protestas en la mayoría.)

El presidente: Orden. Ruego al Sr. Gallego que muestre moderación en sus palabras, para que la discusión no se desvíe del asunto principal.

El Sr. Gallego: Decía que hace año y medio que está el ministro de Marina en el poder y que no ha dictado aquellas disposiciones que eran necesarias y que aconsejaba la previsión. Tan cierto es lo que digo, que en Cuba se da el caso de no haber ningún dique para reparar las averías que pudieran experimentar nuestros barcos, los cuales, en el caso de sufrirlos, veríanse precisados a ir, ¿sabéis donde? Pues a un pueblo muy amigo nuestro: a los Estados Unidos.

El ministro de Marina: Cuando este Gobierno ocupó el poder, sólo había siete barcos en las aguas de Cuba, y ahora, como única contestación a lo dicho por su señoría, diré que hay hasta 42 buques de guerra.

En cuanto a lo que ha dicho su señoría del dique, lo tendremos pronto, porque de este asunto nos hemos ocupado en Consejo de ministros.

El Sr. Gallego: ¿Cuándo?

El ministro de Marina: Ahora.

El ministro de Ultramar: En efecto, es cierto. El ministro de Marina prefiere los elementos de combate que tiene hoy día nuestra escuadra, y dice que la construcción y armamento de un acorazado no es cosa baladí.

Antes de sentarme dice que hoy tenemos depósitos de carbón en todas partes de nuestro territorio, cosa que antes no ocurría.

Concluye refutando al Sr. Gallego, para que diga que otro Gobierno puede hacer más que el actual en las presentes circunstancias.

El Sr. Gallego rectifica, insistiendo en pedir aclaraciones sobre las condiciones del contrato con la casa Ansaldo.

El ministro de Marina rectifica también, declarando que ha cumplido con su deber, y que todo lo referente a esa adquisición fué acordado en Consejo de ministros.

Añade que reclamó la presencia de un representante de la casa Ansaldo para llegar a un arreglo a fin de tener los buques.

El Sr. Gallego: ¿Y por qué no se preguntó a la República Argentina antes de pactar?

El señor presidente del Consejo de ministros: No tenía para qué hacerse esa pregunta por el Gobierno.

El Sr. Gasset interviene en el debate para alusiones, y se hace cargo de la interrupción del Sr. Cánovas.

Rechaza que pueda calificarse de imprudente la conducta de los periódicos, que desde que comenzó la guerra aconsejaron con insistencia al Gobierno que pusiera la marina española en condiciones de defenderse.

«Que el Gobierno debió entenderse directamente con el de la República Argentina cuando trató de adquirir el Garibaldi, y no con el Sr. Perone, que es un particular.

El señor presidente del Consejo declara que al hablar de imprudencias no se refería ni a los periódicos ni a los diputados.

Todos los días—exclama—pretendiese leer lecciones sobre asuntos de Marina en esta Cámara al ministro del ramo, y se nos acusa de mil faltas que no cometemos, sufriendo nosotros con resignación y paciencia estas injusticias.

«Creo—añade—que hay injusticia, y grande en discutir públicamente, partiendo de supuestos inexactos y refiriéndose a un contrato que después ha sido modificado.

Va perdiendo su sentido la frase humillación, a fuerza de abusar tanto de ella. ¿Qué humillación hay ni puede haber para este Gobierno ni para ningún otro porque rescinda un contrato de adquisición de un buque?

Yo difiero de la opinión de mi compañero el Sr. Beranger en eso de regatear precios. Ya he dicho que la guerra de Cuba es tan formal y tan grave como la pasada de los diez años, y cuando se trata de guerras en que se juega el honor nacional y la integridad del territorio, no se puede ni se debe andar con regates miserables, hay que hacer lo que se dice vulgarmente: echar la casa por la ventana.

«¿Se necesitan barcos? Pues hay que buscarlos donde quiera que los haya, y una vez encontrados, hay que pagarlos más caros, porque la urgencia tiene un precio, y para nosotros la urgencia en tenerlos es lo primero.

Lo único que cabe discutir es si los jefes de Marina que han informado sobre las condiciones de los buques merecen o no la confianza del país, y si la merece la probidad y honradez de los encargados de la gobernación del Estado. En los actuales momentos, otra cosa no debe discutirse.

Si yo supiera que en cuestiones de tanta trascendencia para mi patria me habían de regatear el dinero necesario para su defensa, no permanecería ni un momento en este puesto y lo dejaría a quien quisiera aceptarlo en esas condiciones. (Aplausos.)

Termina su discurso el Sr. Cánovas haciendo diversas consideraciones acerca de las previsiones del Gobierno respecto de la guerra de Cuba y manifestando que lo único que le entra dentro de la previsión humana es el tiempo que la marina ha de durar y la cuantía de los sacrificios que exigirá.

El Sr. Gasset rectifica brevemente.

El Sr. Celleruelo interviene en la discusión para censurar el contrato con la casa Ansaldo.

Se promueve un ligero incidente entre la presidencia y el Sr. Pérez de Soto, por haber solicitado éste la lectura de un artículo del reglamento.

El señor presidente del Consejo contesta al señor Celleruelo.

El Sr. Gallego retira su proposición.

#### Presupuestos

Continúa la discusión del dictamen relativo al presupuesto del ministerio de Hacienda.

De aprueba los capítulos IV y V, admitiendo la comisión varias enmiendas.

Con dos enmiendas del Sr. Gamazo (D. Trifón) se aprueba la sección 9.<sup>a</sup>

El marqués de Villasegura combate la totalidad del presupuesto de Fernando Póo, defendiéndola el Sr. Ugarte, de la comisión.

Rectifican varias veces ambos señores, y se pasa a discutir los

#### Créditos ampliados

El Sr. Gamazo consume el primer turno en contra de la totalidad.

Dice que hace muchos años no ha visto una relación de créditos ampliables tan grande como la presentada ahora.

Los créditos supletorios son la confesión del error de cálculo en las cifras presupuestadas.

Asombra—dice—que bajo la bandera sacrosanta de la integridad de la patria se amparen ampliaciones en los capítulos de personal y material en algunos ministerios, como la Presidencia del Consejo, Gracia y Justicia, Fomento y Estado, que nada tienen que ver con la guerra.

Quisiera que estuviera aquí el presidente del Consejo, y estoy seguro de que se apresuraría a rechazar que se le concedieran créditos ampliados en un presupuesto circunscripto como el suyo; autorizar esto nosotros, sería un verdadero crimen.

Nosotros no nos oponemos a los gastos extraordinarios de Guerra y Marina, aunque en este departamento hay algo que no tiene relación con la campaña de Cuba; porque ¿qué ocurriría si este año no se dieran las subvenciones a los puertos?

«A qué equivale reducir los gastos en los presupuestos y llenar después las columnas de la Gaceta con créditos extraordinarios?

El ministro de Hacienda lleva entre sus planes una subvención de 65 millones para los ferrocarriles, que pagará empujando la renta de las minas de Almadén.

Entra luego el señor Gamazo a defender los presupuestos de 1892-93 y 93-94, injustamente censurados por el Sr. Navarro Reverter, y con cifras que no dejan lugar a dudas demuestra lo gratuito de la censura, desmenuzando los presupuestos citados.

Pone fin a su notable discurso diciendo que el presupuesto del Sr. Navarro Reverter no cuadra a la estrechez de las circunstancias por que atraviesa la nación a causa de la guerra, sino que, antes al contrario, es un paso atrás dado en el camino de la regeneración de nuestra Hacienda.

A contestar al señor Gamazo se levanta el señor marqués de Mochales. (Se oye un trueno enorme.)

Comienza a defender con generalidades la obra del ministro de Hacienda y el dictamen de la comisión.

La argumenta va aumentando a medida que el presidente de la comisión da Presupuestos adelante en su discurso, y llega un momento en el que el ruido de fuera apaga por completo su voz, haciéndole callarse.

Pasa un rato; el marqués continúa en actitud de seguir y la tempestad en no dejarle, y por último, el presidente, Sr. García Alix, se pone de parte de los elementos suspendiendo la discusión de Presupuestos y levantando la sesión.

#### TURQUIA

### CRISTIANOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

Londres 3.—Un despacho de Atenas, publicado por el periódico *Daily News*, da cuenta de haber desembarcado muchos insurrectos en la bahía de Ofani, dirigiéndose hacia el Norte y reclutando en el camino a numerosos campesinos.

Otra partida igualmente considerable desembarcó en Halikarnas.

Londres 3.—Un despacho de Oreta dice que los insurrectos de aquella región han formado un cuerpo de caballería en la provincia de Menara.

Viena 2.—Circular con insistencia el rumor de

que la Sublime Puerta ha dirigido una nota a Grecia pidiéndola explicaciones en vista de la supuesta protección que dispensa a los insurrectos de Oreta y Macedonia; pero los órganos oficiales desmienten este hecho.—*Pabra.*

#### INSTANTANEAS

### ¡AGUA VA!

Era de noche, y sin embargo... en el Congreso se hallaba reunida la comisión de Presupuestos.

El presidente (García Alix): El señor marqués de Mochales tiene la palabra.

(Estalla una furiosa tormenta. Truenos, relámpagos, pedrisco. Los diputados oyen al subsecretario de Hacienda como quien oye llover. Termina su discurso y la tormenta cesa.)

«¿Quién es el orador cuya influencia, en Siniá trocando el Parlamento, tiene en su luminoso pensamiento del rayo la fugaz fosforescencia?

«¿Aquel a quien selecta concurrencia aplaude cual rarísimo portento al escuchar su poderoso acento, en que vibra del trueno la elocuencia?

«Es el marqués ilustre de Mochales. La mayoría, mientras a sus votos al espacio (los votos son denuestos), como bota el granizo en los cristales... de los conservadores presupuestos el país pagará los vidrios rotos.

A. O.

#### INGLATERRA

### EL CONGRESO SOCIALISTA

(POR TELÉGRAFO)

Londres 2.—Los periódicos publican las conclusiones del Congreso socialista de esta capital. Hélas aquí, en resumen:

Los trabajadores de todos los países continuarán luchando para obtener la socialización de los medios de producción, transporte, distribución y cambio.

Estos medios deben ser sometidos a la inspección de una organización esencialmente democrática, en interés de la comunidad entera; de suerte que se emancipe la clase trabajadora y el pueblo en general de la dominación capitalista.

Las poderosas corporaciones que detentan las grandes industrias no pueden ser combatidas eficazmente por simples Trades Unions.

Se recomienda la creación de una agencia internacional encargada de vigilar por los grandes intereses del socialismo.

Se pide la nacionalización y la socialización de los ferrocarriles, las minas y las grandes industrias, y el aumento de la acción económica y política de las Trades Unions.

Es preciso suprimir las tarifas especiales y las primas.

Se proclama la jornada de ocho horas y el derecho absoluto de los obreros de ambos sexos a la asociación y a la organización.

Los Trades Unions deben admitir a las mujeres que se dediquen al trabajo.

Las armas de los socialistas son las huelgas y otros procedimientos morales; pero su uso debe depender de la fuerza de la organización.

Los Trades Unions de todas las naciones impedirán que sus individuos vayan a otros a reemplazar a trabajadores declarados en huelga. Se auxiliarán recíprocamente en tiempo de huelga, y se invita al proletariado a organizarse en cada nación.

Varios delegados ingleses han publicado un manifiesto, protestando contra la exclusión de los anarquistas y los llamados antiparlamentarios, o sea los que no quieren que los socialistas tomen asiento en las Cámaras.

Se ha aplazado para el próximo Congreso la cuestión referente a la gente de mar.

Parece que se trabaja mucho para conseguir que ésta ingrese en el partido socialista.—*Pabra.*

### ESTAFAS EN CORREOS

#### Para empezar

Empecemos por tomar una rectificación oficial de *La Correspondencia*:

«Pretende nuestro colega EL GLOBO hacer creer que el gobernador de Madrid, señor conde de Peña-Ramiro, se inhibió (así dice) del conocimiento de los hechos relacionados con las estafas descubiertas en estos días, en las que entiende el Juzgado correspondiente.

Bien entendidos, podemos asegurar al periódico liberal que el señor conde de Peña-Ramiro no ha cesado un momento desde que recibió la denuncia relativa a tan punibles hechos de ocuparse en la persecución y descubrimiento de sus autores, y que no ha pasado día sin conferenciar con el inspector Visado, que tan acertadamente ha trabajado, secundando las órdenes de su jefe, hasta lograr descubrir la complicada trama de los estafadores.

Es, por consiguiente, un cargo sin fundamento alguno el que hace EL GLOBO al gobernador de Madrid, suponiendo que ha podido mirar con indiferencia un asunto de tanta importancia.»

A lo cual contestamos con el testi onio de otros colegas, y entre ellos *El País*, que en su número de ayer publica una detalladísima relación de los hechos.



Las escolleras de los muelles han estado concurridísimas.  
La escuadra permanecerá aquí cuatro días, zarpando del puerto de Rosas, donde hará maniobras durante ocho días.  
El almirante inglés ha saltado a tierra con objeto de visitar al conde de su país, al comandante de marina y demás autoridades.  
El mar está picado.—*Roldós.*

### Motín

En Aguadulce se ha sublevado el pueblo al comenzar a funcionar el impuesto de consumos.  
Los amotinados hirieron a varios empleados. Dirigiéronse al Ayuntamiento, pidiendo cobrase el impuesto por encabezamiento.  
La benemerita restableció el orden y detuvo a algunos alborotadores.  
Por la misma causa ha habido desasosiego en La Roda.—*Menckete.*

## Resoluciones de Guerra

Se ha autorizado para que fijen su residencia en esta corte, a los generales D. Alvaro Suarez Valdés y D. Diego Ruiz Mora.  
Para proceder a la designación de un teniente auditor de primera del cuerpo Jurídico Militar, que ha de ser destinado al distrito de Cuba, se verificará un sorteo el día 19 del corriente, a las diez de la mañana, en la 6.ª sección del ministerio de la Guerra.

## Destrozos de la tormenta

La tormenta que ayer, a última hora de la tarde, descargó sobre Madrid causó bastantes destrozos en los cristales.  
El Sr. Cánovas no repone los cristales rotos con 50 pesetas y el Congreso con otro tanto.  
Son muchas las casas donde ha habido desperfectos de escasa importancia, y algunos lavaderos del Manzanares los inundados.  
Los sótanos del Círculo de Bellas Artes y de una fábrica de chocolates se inundaron también.  
Las líneas telefónicas se hallan interceptadas a las cuatro de la madrugada, haciéndose retrasado el servicio con Santander, Andalucía y Francia.  
En provincias ha causado también destrozos en los viñedos y huertas.  
Durante la noche se habló de varias desgracias personales ocurridas en Madrid, entre ellas la muerte de un hombre en la Casa de Campo; pero ni en el gobierno ni en el Juzgado se confirmó el rumor.

## MADRID

La temperatura de ayer en Madrid fué, a las siete de la mañana de 20° sobre 0; a las doce día, de 28° sobre 0; a las tres de la tarde, de 30° sobre 0, y a las seis de 27° sobre 0.  
La máxima fué de 33° sobre 0, y la mínima de 18° sobre 0.  
El barómetro señala 703, tiempo variable.

A las ocho y media de anoche descargó sobre Madrid una formidable tormenta, que duró cerca de una hora, siendo casi toda ella de granizo de gran tamaño.

No ha tenido aumento ni disminución la deuda flotante durante el último mes de Julio, y continúa representada por la suma de 457.846.000 pesetas.

Estado sanitario de Madrid en la última semana, según las observaciones practicadas por el *Siglo Médico*:

«Siguiendo predominante el carácter irritativo y catarral de los afectos gastrointestinales, principalmente manifestado por las diarreas y cólicos por indigestión, enfriamiento e ingestión de bebidas heladas, determinando en algunos casos formas de relativa gravedad. Las fiebres eruptivas, la coqueluche y las anginas disminuyen en los niños, así como los reumatismos y las fiebres palúdicas en los adultos.»

Han sido anunciadas las siguientes subastas por la Comisión provincial de Madrid:  
Para el día 10, la de pan con destino al Hospital provincial; y para el 11, la de garbanzos para los establecimientos de la Beneficencia provincial, carbón de cok, pastas para sopa y bacalao.

No se han presentado hasta ahora más que 12 solicitudes para las nuevas oposiciones de médicos militares, anunciadas para el día 10 del corriente mes.

Ha quedado resuelta, en virtud de un acta, la cuestión personal surgida ha días entre los señores Alvarez Capra y Costa (D. Joaquín).  
Han sido padrinos, respectivamente, los señores Puigcerver y Rengifo, y Calderón y Suárez Figueroa.

La Escuela general de Agricultura anuncia los exámenes de ingreso en las secciones de ingenieros, licenciados en Administración rural y peritos agrícolas.  
Las solicitudes se admitirán desde el día 5 hasta el 20 inclusive de Agosto.

Admitiéndose los ingenieros agrónomos con los licenciados en Ciencias para las oposiciones a las cátedras de Agricultura, de los Institutos, ¿por qué razón no se admiten, como se hacía antes y hoy ocurre en Arquitectura y en la Escuela de Ingenieros industriales, las asignaturas aprobadas en la Facultad de Ciencias en el ingreso de la referida Escuela?

En cumplimiento de las disposiciones vigentes, los estudiantes que deseen dar validez académica a los estudios libres correspondientes a las enseñanzas que se cursan en la Universidad Central, acudirán a los negociados respectivos de aquel centro docente en los días 17 al 31 del corriente, excepto los festivos.

Las instancias se dirigirán al señor rector, y deberán escribirse y firmarse por el mismo estudiante, quien presentará también la cédula de vecindad.

Estas instancias se facilitan gratis en la portería de la Universidad Central.

Los que soliciten examen de materia que comprenda el primer curso de Facultad o carrera, acompañarán los documentos requeridos para el caso; los que deseen examen de estudios de Facultad o carrera que hayan anteriormente cursado en otra Universidad, presentarán los justificantes que acrediten este extremo, signifiéndose en todo lo demás las mismas formalidades establecidas de antiguo para estos casos.

## SUCESOS

El administrador de la casa número 9 de la calle del Sombrerete ha dado aviso al Juzgado de la desaparición del vecino de la boardilla de dicha casa, y como la habitación permanece cerrada y se advierte mal olor, se teme que la causa sea un suicidio o una muerte repentina.

Uno de los obreros que trabajaban ayer en Palacio tuvo la desgracia de caer del andamio, produciéndose algunas contusiones y una herida en la cara, que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito.

Pedro Decal ha presentado una denuncia contra Manuel Miró, por estafa.

Día grande fué el de ayer en el Congreso. Discurso del Sr. Cánovas, discurso del Sr. Gamazo; tempestad coincidente con el discurso del Sr. Cánovas.

El programa era variado, y de gran espectáculo el final, que fué ruidoso; tanto, que necesitará la comisión de gobierno interior del Congreso gastar buen golpe de pesetas para sustituir con otros nuevos los muchísimos cristales que ayer ha roto el granizo.

Y ahora, empecemos por el comentario, por el principio.  
Estaba anunciada desde el sábado una proposición incidental sobre la adquisición de los cruceros italianos. Y planteó el debate, con mucha fortuna y con más conocimiento de las costumbres parlamentarias del que tienen muchos diputados que pasan por autoridades en la materia, el joven orador D. Tesifonte Gallego, que es un buen paladín de la prensa contemporánea.

El debate se desahogó con más o menos animación, hasta que llegó el momento culminante, que fué la intervención del Sr. Cánovas.

Procuró el presidente del Consejo de ministros defender la previsión del Gobierno, cosa bastante difícil por cierto, como luego le demostró el señor Gasset; y como justificante de la tal previsión, refirió todo lo ocurrido—ó parte de lo ocurrido—en la negociación con la casa Ansaldo.  
Es claro que hombre de tan claro entendimiento como el Sr. Cánovas y de tan indiscutible patriotismo tiene recursos para todo.  
Pero no bastan el entendimiento ni la autoridad personal para tornar al blanco en negro. Y como lo blanco, ó mejor dicho, el punto negro era que la casa Ansaldo ha cometido una gran informalidad con el Gobierno español, ofreciendo a éste lo que no es propiedad de aquella, sino de la República Argentina, contra esto no cabía argumento posible, y por eso el Sr. Cánovas, a pesar de los aplausos de la mayoría, no obtendrá ante la opinión imparcial el aplauso que esperaba por su discurso de a. r.

De todas suertes, falta hacer que el Sr. Cánovas intervenga en el debate, porque el silencio en que se venía encerrando era un mal síntoma; no diremos que síntoma de decadencia, que es la frase que ahora se aplica a lo que bule todos los días, pero sí síntoma de incertidumbres desconsoladoras.

Ya hablamos en la crónica de la sesión del telegrama que nuestro Gobierno ha recibido del ministro de España en Buenos Aires. En vista de ese telegrama, el Gobierno envió a Italia el siguiente:

«Al senador Bombirini.—Génova.—El Gobierno ha recibido el siguiente telegrama del encargado de Negocios de España en Buenos Aires: (Se copia el anterior despacho.)

En vista de este telegrama, el Gobierno español renuncia a toda negociación con la casa Ansaldo sobre este acorazado, mientras sea de la propiedad del Gobierno de Buenos Aires.»

Resultado de este asunto de los cruceros, lo único positivo es el viaje que hizo a Génova la comisión de marinos españoles.

El discurso del Sr. Gamazo fué, como suyo, elocuente, y una brillante refutación de ciertos conceptos emitidos hace días por el ministro de Hacienda.

No sabemos lo que dirá hoy para contestarle el Sr. Cánovas, aunque no dirá nada sobresaliente, a juzgar por el comienzo de su discurso, que a decir verdad no se pudo oír bien, porque los truenos apagaban la voz del orador.

Dijérase que el Sr. Cánovas concitaba en contra suya los elementos.

El Sr. Cánovas, según noticias que nos parecen exactas de toda exactitud, fué ayer al Congreso, no con el propósito deliberado de intervenir en el debate de Marina, de donde se deduce que su discurso fué improvisado, sino para contestar al discurso que se anunció que pronunciara el Sr. Silvea.

En este discurso habría de realizar el jefe de la disidencia conservadora un acto de gran aproximación al Gobierno, diciendo que sus amigos (los del Sr. Silvea) están dispuestos a conceder al Gobierno todo, absolutamente todo, lo que éste pida para atender a la guerra.

Naturalmente, esta manifestación de los silvelistas habrá de ser muy agradable al Gobierno, y así lo manifestará el Sr. Cánovas cuando llegue la ocasión, que no se presentó ayer... por culpa del mismo Sr. Cánovas.

Cuando éste había ya hablado en el debate iniciado por el Sr. Gallego, llegó al Congreso el Sr. Silvea, y desistió de pronunciar su discurso, que no se le quedó seguramente en el tintero, aunque no haya aún fijado, que sepamos, el día y momento en que ha de hacer las precedentes declaraciones.

Hay quien cree, entre las contadas personas que ayer tenían noticia de los proyectos del señor Silvea, que la actitud de éste, puede influir de modo directo en la política del Gobierno.  
Francamente declaramos que no conocemos al pensamiento íntimo del Sr. Cánovas; pero nos parece que aunque le satisfaga la benevolencia de sus exco-religiosos, no ha de obligarle a variar ni en poco ni en mucho la línea de conducta que tiene trazada, y que principalmente consisten—los hechos lo demuestran—en resistir todo lo posible el plantamiento de una crisis.

El Sr. Cánovas sabe muy bien que si se suelta un cabo, se puede enredar toda la madeja.

Y ya en nuestro artículo de extrada damos una noticia verdaderamente grave, cual es la de que el Sr. Cánovas suspenderá las tareas legislativas, si no se aprueban los proyectos económicos y financieros con la rapidez que desea.

También por separado exponemos los comentarios que nos sugiere semejante plan, que si demostrara, caso de realizarse, la arrogancia del

jefe del Gobierno, dejaría en cambio muy mal parado su respeto al Parlamento.

Resultaría, además, otra cosa: que aun más peligrosas que las impresiones juveniles pueden ser los desplantes seniles, hechos con el principal objeto de satisfacer el amor propio.

La reunión de los exministros liberales que forman parte de la minoría del Congreso fué de importancia política. En primer lugar, se convino en que el presupuesto de ingresos lo impugnen los Sres. Meliá y Canalejas.

El tercer turno en contra lo consumirá el representante de la minoría carlista Sr. Mellé. Es probable que para alusiones intervengan en el debate otros exministros liberales.

Después leyó el Sr. Moré la extensa carta en que el Sr. Sagasta contesta a lo que aquél le ha dirigido, conforme a lo que hemos dicho hace días.

El Sr. Sagasta coincide con las declaraciones publicadas ayer en *El Liberal*, y es muy explícito al elogiar la campaña de las minorías, cuya conducta aprueba sin reservas de ninguna clase.

En vista de esta aprobación, la mayoría acordó persistir en los acuerdos que tiene tomados, y que son los de discutir los proyectos especiales, sin llegar a la obstrucción, cosa ésta que no aprueba ni pensó nunca en realizar la minoría.

Tenemos por cierto que de otros asuntos hablaban los exministros; pero va que ellos no los han hecho públicos, no hay para qué indagarlos.

Los ministeriales pensaban que en la aludida reunión surgirían muy hondos, graves y trascendentales diferencias de criterio. No hubo nada de eso. Por el contrario, los acuerdos fueron adoptados por unanimidad.

También indica un periódico conservador que el Sr. Gamazo ha escrito por su cuenta una extensa carta al Sr. Sagasta.

No lo afirmamos ni lo negamos; pero creemos que nada tendría de particular que se confirmase la noticia.

Nuestro ilustre jefe recibe todos los días muchísimas cartas de sus amigos, y nada tendría de extraño que entre las que hoy lleva a Avila el correo vaya una del Sr. Gamazo.

Está en camino de arreglo lo de la sal. La comisión que preside el Sr. Montero Ríos visitó ayer al ministro de Hacienda para darle cuenta de lo que se había tratado en la reunión del domingo.

El Sr. Navarro Reverter se mostró muy dispuesto a prescindir del monopolio, aceptando el impuesto sobre la fabricación.

Nada definitivo quedó resultado, porque falta conocer las contestaciones de algunos fabricantes, aunque se presume que serán favorables a la fórmula propuesta por los representantes de Galicia, Santander y Cuenca, y que, en realidad, es la única que puede evitar el conflicto, ó serie de conflictos, que de fijo ocasionaría el establecimiento del monopolio según lo ha pensado el ministro de Hacienda.

El ministro de Ultramar ha dicho anoche que el correo de Cuba y el de Filipinas adelantarán sus salidas de la Habana y Manila dos y un día, respectivamente, con objeto de que se vayan reuniendo los buques necesarios para conducir a Cuba la próxima expedición militar.

También ha dicho el Sr. Castellano que adelantan las negociaciones para la operación de los 50 millones que ha de facilitar el Banco, cuyo Consejo se reunió ayer.

El Sr. Cánovas, según noticias que nos parecen exactas de toda exactitud, fué ayer al Congreso, no con el propósito deliberado de intervenir en el debate de Marina, de donde se deduce que su discurso fué improvisado, sino para contestar al discurso que se anunció que pronunciara el Sr. Silvea.

En este discurso habría de realizar el jefe de la disidencia conservadora un acto de gran aproximación al Gobierno, diciendo que sus amigos (los del Sr. Silvea) están dispuestos a conceder al Gobierno todo, absolutamente todo, lo que éste pida para atender a la guerra.

Naturalmente, esta manifestación de los silvelistas habrá de ser muy agradable al Gobierno, y así lo manifestará el Sr. Cánovas cuando llegue la ocasión, que no se presentó ayer... por culpa del mismo Sr. Cánovas.

Cuando éste había ya hablado en el debate iniciado por el Sr. Gallego, llegó al Congreso el Sr. Silvea, y desistió de pronunciar su discurso, que no se le quedó seguramente en el tintero, aunque no haya aún fijado, que sepamos, el día y momento en que ha de hacer las precedentes declaraciones.

Hay quien cree, entre las contadas personas que ayer tenían noticia de los proyectos del señor Silvea, que la actitud de éste, puede influir de modo directo en la política del Gobierno.

Francamente declaramos que no conocemos al pensamiento íntimo del Sr. Cánovas; pero nos parece que aunque le satisfaga la benevolencia de sus exco-religiosos, no ha de obligarle a variar ni en poco ni en mucho la línea de conducta que tiene trazada, y que principalmente consisten—los hechos lo demuestran—en resistir todo lo posible el plantamiento de una crisis.

El Sr. Cánovas sabe muy bien que si se suelta un cabo, se puede enredar toda la madeja.

Y ya en nuestro artículo de extrada damos una noticia verdaderamente grave, cual es la de que el Sr. Cánovas suspenderá las tareas legislativas, si no se aprueban los proyectos económicos y financieros con la rapidez que desea.

También por separado exponemos los comentarios que nos sugiere semejante plan, que si demostrara, caso de realizarse, la arrogancia del

jefe del Gobierno, dejaría en cambio muy mal parado su respeto al Parlamento.

Resultaría, además, otra cosa: que aun más peligrosas que las impresiones juveniles pueden ser los desplantes seniles, hechos con el principal objeto de satisfacer el amor propio.

La reunión de los exministros liberales que forman parte de la minoría del Congreso fué de importancia política. En primer lugar, se convino en que el presupuesto de ingresos lo impugnen los Sres. Meliá y Canalejas.

El tercer turno en contra lo consumirá el representante de la minoría carlista Sr. Mellé. Es probable que para alusiones intervengan en el debate otros exministros liberales.

Después leyó el Sr. Moré la extensa carta en que el Sr. Sagasta contesta a lo que aquél le ha dirigido, conforme a lo que hemos dicho hace días.

El Sr. Sagasta coincide con las declaraciones publicadas ayer en *El Liberal*, y es muy explícito al elogiar la campaña de las minorías, cuya conducta aprueba sin reservas de ninguna clase.

En vista de esta aprobación, la mayoría acordó persistir en los acuerdos que tiene tomados, y que son los de discutir los proyectos especiales, sin llegar a la obstrucción, cosa ésta que no aprueba ni pensó nunca en realizar la minoría.

Tenemos por cierto que de otros asuntos hablaban los exministros; pero va que ellos no los han hecho públicos, no hay para qué indagarlos.

Los ministeriales pensaban que en la aludida reunión surgirían muy hondos, graves y trascendentales diferencias de criterio. No hubo nada de eso. Por el contrario, los acuerdos fueron adoptados por unanimidad.

También indica un periódico conservador que el Sr. Gamazo ha escrito por su cuenta una extensa carta al Sr. Sagasta.

No lo afirmamos ni lo negamos; pero creemos que nada tendría de particular que se confirmase la noticia.

Nuestro ilustre jefe recibe todos los días muchísimas cartas de sus amigos, y nada tendría de extraño que entre las que hoy lleva a Avila el correo vaya una del Sr. Gamazo.

Está en camino de arreglo lo de la sal. La comisión que preside el Sr. Montero Ríos visitó ayer al ministro de Hacienda para darle cuenta de lo que se había tratado en la reunión del domingo.

El Sr. Navarro Reverter se mostró muy dispuesto a prescindir del monopolio, aceptando el impuesto sobre la fabricación.

Nada definitivo quedó resultado, porque falta conocer las contestaciones de algunos fabricantes, aunque se presume que serán favorables a la fórmula propuesta por los representantes de Galicia, Santander y Cuenca, y que, en realidad, es la única que puede evitar el conflicto, ó serie de conflictos, que de fijo ocasionaría el establecimiento del monopolio según lo ha pensado el ministro de Hacienda.

El ministro de Ultramar ha dicho anoche que el correo de Cuba y el de Filipinas adelantarán sus salidas de la Habana y Manila dos y un día, respectivamente, con objeto de que se vayan reuniendo los buques necesarios para conducir a Cuba la próxima expedición militar.

También ha dicho el Sr. Castellano que adelantan las negociaciones para la operación de los 50 millones que ha de facilitar el Banco, cuyo Consejo se reunió ayer.

Está en camino de arreglo lo de la sal. La comisión que preside el Sr. Montero Ríos visitó ayer al ministro de Hacienda para darle cuenta de lo que se había tratado en la reunión del domingo.

El Sr. Navarro Reverter se mostró muy dispuesto a prescindir del monopolio, aceptando el impuesto sobre la fabricación.

Nada definitivo quedó resultado, porque falta conocer las contestaciones de algunos fabricantes, aunque se presume que serán favorables a la fórmula propuesta por los representantes de Galicia, Santander y Cuenca, y que, en realidad, es la única que puede evitar el conflicto, ó serie de conflictos, que de fijo ocasionaría el establecimiento del monopolio según lo ha pensado el ministro de Hacienda.

El ministro de Ultramar ha dicho anoche que el correo de Cuba y el de Filipinas adelantarán sus salidas de la Habana y Manila dos y un día, respectivamente, con objeto de que se vayan reuniendo los buques necesarios para conducir a Cuba la próxima expedición militar.

También ha dicho el Sr. Castellano que adelantan las negociaciones para la operación de los 50 millones que ha de facilitar el Banco, cuyo Consejo se reunió ayer.

## Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	DÍA 1	DÍA 3
4 por 100 interior contado...	63.45	63.65
Idem serie B...	63.50	63.75
Idem fin de mes...	63.40	63.70
Idem próximo...	63.00	63.00
Nuevas series G. y H...	67.00	66.80
Exterior al contado...	75.90	76.15
Idem fin de mes...	75.75	76.20
Idem próximo...	69.00	69.00
Idem títulos pequeños...	79.20	79.25
4 por 100 amortizable...	76.70	76.80
Idem títulos pequeños...	78.30	78.40
Cubas 1886...	86.20	86.15
— 1890...	71.90	72.00
B. Hipotecario. Cédulas al 5 por 100...	104.10	104.10
Idem al 4 por 100...	00.00	00.00
Banco de España...	372.00	371.00
Comp. de Tabacos...	193.00	193.00
S. elect. d. Chamberí...	000.00	000.00

CAMBIOS	DÍA 1	DÍA 3
Sobre París, a la vista...	19.55	19.45
Sobre Londres, a la vista...	00.00	30.02

### ASPECTO DEL MERCADO

Comenzó firme y siguió sostenido durante toda la sesión.

Barcelona envió 63.55 del Bolsín de la mañana, y 63.60 de la Bolsa de la tarde, cerrando a 63.67 interior y 76.00 exterior.

París abrió a 64.06, subió a 64.25, quedando a 64.15.

Se dijo que el alza era motivada por la próxima venta del jefe del partido liberal, Sr. Sagasta, para acordar con el Gobierno una transacción patriótica, a fin de allegar recursos al Tesoro que le permitieran hacer frente a los gastos de la guerra de Cuba.

Recuérdese que se hicieron las Cubas viejas a 86.75 el sábado en la Bolsa de Barcelona, y ayer a 86.25.

En la Bolsa de Londres no hubo sesión ayer. Nuestra Bolsa cerró a 63.65 a las cinco de la tarde.

Las corrientes son de alza, y si la operación que proyecta el Gobierno con el Banco de España se hace en buenas condiciones, seguramente contribuirá a consolidar la mejora de nuestros valores.

Hasta el presente momento no se conocen detalladamente las bases de la nueva operación. Hablan de letras que expedirá el ministerio de Ultramar, a cargo del de Hacienda y a la orden del Banco.

Pero creemos que nada hay definitivamente acordado.

Si esta operación se hace, debe basarse en colocar, entre el público que las desea, las obligaciones del Tesoro.

Así puede vivir desahogadamente nuestro primer establecimiento de crédito, y no tendrá necesidad de recurrir al aumento de billetes en circulación.

## CORREO DE TEATROS

### MADRID

A causa del temporal se suspendió anoche la función anunciada en el teatro de Maravillas. Los billetes despachados para la función de ayer serán válidos para la de hoy.

Esta noche, en el teatro de la Zarzuela, se repetirán las representaciones de *Juan José y La Pasiónaria*, en vista de que ayer muchos espectadores, sin poder tomar localidades, y defraudados el Sr. Vico muy gustoso a las excitaciones que le hicieron varios aficionados para que no fueran las de anoche las últimas representaciones que diera.

PARA comer bien y económicamente en Madrid, pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO  
San Agustín, 2. — MADRID

que a las mujeres que lo provocan... consciente ó inconscientemente, y que esto no es serio, sino con relación a lo que conceden...

—De todos modos—continúa Cora, animándose y hablando con volubilidad como la mujer que siente la necesidad de aturdirse con el ruido de las palabras—si D. José ha sido culpable y, seguramente lo ha sido, aunque ahora ya sé y veo la verdad, toda la verdad... pero lo ha sido menos de lo que yo creí en el primer momento; su conducta presente demuestra su arrepentimiento y redime noblemente lo que haya podido haber de censurable en sus proceder...

Casarte, aliándote a una noble familia... es una reparación completa que lo borra todo... Es verdad que Mr. Julio de Lessac no tiene fortuna... porque un tío suyo viejo y medio loco lo ha heredado... pero tiene un nombre... y don José llega hasta el punto de dotarlo... puesto que esto no hay medio de hacerlo por parte de tu padre ni de la mía.

Lola había comprendido el juego de su padrastro y vio claramente que éste había cambiado con algunas palabras amables el parecer de aquella débil mujer que no pensaba más que en conservar su sueño y la había hecho su cómplice.

—Puesto que ese hombre puede reparar mi falta casándose conmigo—dijo la joven firmemente—¿por qué no me casais con el que amo y que es padre de mi hijo?

—No le conocemos... ¿Dí quién es... y verémos si puede ser... Aunque ya está el asunto bastante adelantado. ¿Por esta otra parte, te callas? Te ha abandonado. ¡Ah! Lola, todo eso es muy odioso. Has hecho sufrir mucho a tu pobre madre.

¿Sabe el señor de Lessac toda la verdad dijo?—Lola mirando fijamente a Cora, sin responder a sus últimas palabras.

—¿Preguntástele tú si te atreves!—dijo ésta con aire provocativo.

Lola permaneció impassible. Había visto a Carlos que seguía amándola lo mismo y sentía su carta que tenía debajo de la almohada. Nada podía en aquel momento disminuir su valor ni turbar su serenidad.

—No tenemos ya nada más que decirnos, creo—añadió.

—No.

La madre se marchó.

### XXXIII

#### Que prepara algunos más

Cuando Lola quedó sola, palpitante y feliz, sin pensar en las amenazas que la rodeaban ni en las angustias que tenía momentos antes, apoyó su ardiente cabeza sobre el sitio en que había puesto la carta.

Para los que están enamorados, lo demás no importa nada. La vuelta de Carlos hacia el corazón de la herida causada por la duda, duda que quizás si hubiera seguido habría producido la muerte de la joven.

No pensaba más que en leer aquella carta. Pero aún tuvo valor para esperar media hora.

La puerta de su cuarto daba frente al de su madre, como ya hemos dicho, y comunicaba con él por un pequeño corredor; además no tenía ce rojo interior, con el que pudiera ponerse al abrigo de una sorpresa.

Bien es verdad que aunque hubiera tenido medios para encerrarse no lo habría hecho, para no despertar recelos.

Cuando el silencio absoluto de la casa le dio a entender que ya dormía todo el mundo, ó al menos que ya se habían acostado, sacó suavemente la carta, dispuesta a guardarla con rapidez si era necesario, y empezó su lectura.

Era una carta de verdad, ro amante, es decir larga, desmesurada, casi un tomo.

Había sido escrita en varias veces, y su autor, Carlos Eduardo, refería en ella todo cuanto le había pasado en cuatro meses: en ella reflejaba sus dudas, sus angustias, su desesperación y su impaciencia, y abría por completo su corazón, dejando correr la pluma como si hablase.

La carta era ardiente, apasionada y algunas veces insensata; pero siempre encantadora para la que la leía. En ella le decía cosas muy importantes.

No la reproduciremos por completo; sólo mencionaremos la parte en que hacía referencia a la herida que había puesto en peli-



## FUNCIONES PARA HOY

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—A las 9.—Un ballo in maschera.—Últimas funciones.—Butaca sin entrada 1 peseta. Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio. Teatro de fantoches.—Funciones todos los días desde las 6 de la tarde.

**ZARZUELA.**—A las 9.—La pasionaria.—Juan José.

**PRINCIPE ALFONSO.**—A las 8 y 3/4.—Cuadros disolventes.—Retolondón.—Cuadros disolventes.—El baile de Luis Alonso.

**MARAVILLAS.**—A las 8 3/4.—La lista oficial.—Los diablos rojos.—Al agua, patos.—El jefe del movimiento.

**RUSIA.**—De seis de la tarde a doce de la noche.—Montaña rusa.—Banda militar.—Patines.—Embarcaciones.—Trineos.—Tiro de salón y panorámico.—Columpios.—Pim, Pam, Pum.—Café.—Restaurant.

**TEATRO DE LA INFANCIA** (Guifol) Plaza de la Lealtad, 1, (Prado).—Bonitas funciones desde las cinco de la tarde. Pácos 1 peseta, preferencias 15 cént. y general 10 cént.

## ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, alfombras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.

También se venden cuatro bicicletas para carretera y carretera en pista, y un magnífico piano de cola.

Pez, 11 triplicado, tienda.

## Compañía Madrileña de Teléfonos

## TARIFAS DE PRECIOS

## SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc. ....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

	AL AÑO
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	40

## LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

**ENFERMEDADES CONTAGIOSAS**

**CAPSULES-MOTHS**

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto sin ruido de viaje.

Aprobación de la Academia de Medicina.

Certificación de los Quirúrgicos principales encargados especialmente en los Hospitales.

de París, del servicio de las enfermedades contagiosas, que acredita que las CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el sello de oro del Estado Francés. Se venden las CAPSULES-MOTHS de Copal y Cúmba; Cúmba pura; Copal, Cúmba y Sándalo; Copal y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

## SERVICIOS

DE LA

## COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

**Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.**—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Cádiz*, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Santo Domingo* para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *León XIII* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz; y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

**Línea de Filipinas.**—El 15, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao* para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoore y Manila.

**Línea de Buenos Aires.**—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Póo.**—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

**Servicio de África.**—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor *Rabat* para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

**Servicio de Tánger.**—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

**PARA MÁS INFORMES:** En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.<sup>a</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 15.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.<sup>a</sup>—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.<sup>a</sup>—Málaga: D. Antonio Duarte.



## ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

## IMPRESA

**Enrique Joramillo**

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos.

San Agustín, 2.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, n.º 5.

## EL GLOBO

## DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mez.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Portugal.....	»	6	12	22,50
Extranjero y Ultramar.....	»	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 0,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las librerías.

## ANUNCIOS

**Madrid.**—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá, 6 y 8.

**Paris.**—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.

**Barcelona.**—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.

Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.



Dios fundó la *Religión* para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la *Medicina*. Estudiándola con *Fé*, se ha realizado la *Esperanza* de hallar un remedio que permite ejercer hoy la *Caridad* de curar a los que sufren *TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS* y demás afecciones de la garganta y pecho, con el *PECTORAL SANTA MARIA* que combate con *ÉXITO POSITIVO* dichas dolencias. Se mata en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

## GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotograbados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

## SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación a precios muy económicos.

Dirigirse a estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2



## COMPAÑIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

## Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

**Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

**Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao.

**Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

**Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvat.

## ARTICULOS PARA MAQUINARIA

## MENESES Y COMPAÑIA.—PASAJES

Aceites y grasas para la industria.

## PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESENCIAS ORIZA

bajo forma de Lápidos

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarse.

Doce olores exquisitos.

## PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS.



## BIBLIOTECA DE EL GLOBO

¡Con qué recogimiento religioso, con qué temblor de voz y estremecimientos de carne y de corazón se repite después esa palabra durante mucho tiempo en voz baja, como una oración y un hosanna!

¡Tú! ¡Tú!

Y ambos se lo repetían ahora sin fuerza, ni aliento, ni calma para decirse más; pero comprendiéndose perfectamente.

Estoy queriendo decir:

—¡Te creía perdida... y te encuentro! He creído que no me amabas ya... y me amas siempre. Seguimos siendo el uno del otro. Nos amamos siempre y cada vez nos amamos más. Nada ha prevalecido contra nuestro amor... nada prevalecerá contra él... ¡Tú eres mi vida!

Y como sus labios no podían unirse a través del espacio, demasiado estrecho de los barros de hierro, sacó sus diminutas manos, que él cogió entre las suyas, y después los brazos, que quedaron completamente al descubierto, por haberse retenido al pesar las mangas del peñador, mostrando su hermosura, en los cuales Carlos Eduardo daba frenéticos besos que nunca le saciaban, aunque la joven procuraba sacarlos todo cuanto la era posible para dar todo cuanto podía.

—¿Cómo estás aquí?—preguntó al fin.—¿Cómo has estado tanto tiempo sin darme noticias tuyas y sin tratar de acercarte a mí? En aquel momento se olvidaba de que ella se lo había prohibido.

Pero lo que una mujer prohíbe, no es siempre lo que desea y desobedecer lo que dice no es obedecer a lo que no dice?

—He estado a punto de morir—dijo él, dejando de besarla; pero siguió acariciándola con las manos.

—¡Morir!—exclamó ella palideciendo, pero casi feliz, puesto que no era más que eso, es decir, que no había sido olvido, ni indiferencia y exceso de precaución.

—He estado cuatro meses en cama y puedo decir que esta es mi primera salida.

—Lo mismo que yo... Yo he estado muy mala!

Entonces se miraron, porque a decir verdad aún no se habían visto y quedaron sorprendidos ante su mutua palidez y su aspecto de convalecientes.

—¡Ah, querido mío!—dijo la joven con ese acento de dulce maternidad que se encuentra en todas las ternuras de la mujer.—¡Si... has estado bien enfermo... ¿Qué has tenido?

—¡Bah! Ya ha pasado, un accidente, una herida... ¿Y tú alma mía?

—¡Oh! yo—contestó ella ruborizándose...—también he sufrido mucho.

Y bajando la voz, añadió con timidez:

—¡Estaba en cinta... y soy madre!

El joven dió un grito ahogado.

—¡Tú! ¡madre!... ¡Un hijo nuestro!... ¡Dios mío!... ¿Es posible?

La sangre se le agolpó a la cabeza.

Un hijo... ¡Era madre!... El recuerdo de su extraña paternidad, revelada, ó mejor dicho, impuesta el día anterior por Mr. Atanasio Coquard, vino a su mente, despertando en él una multitud de ideas que parecía iban a trastornarle.

Lola iba a contestar, cuando de repente se estremeció oyendo la voz de Juanita que decía no muy lejos:

—¡Señorita!

—¡Me llaman! Vienen—balbuceó, volviendo de repente a la realidad del peligro que corría...—Es necesario irse... huir.

—Pero...

—No hay remedio. Lo exijo... Te matarían... Vete.

—¿Nos veremos?

—Sí... sí... ven aquí.

—¿Cuándo?

—Mañana por la noche... Que no te vean...

Si puedo venir ó si estoy aquí... tiraré una piedra por encima de la tapia.

—¡Ah! Me olvidaba—dijo él con precipitación;—por si acaso traía una carta.

—¡Dámela!

—Toma.

—¡Señorita!—volvió a repetir la voz ya mucho más cerca.

Lola cogió la carta, se la metió en el pecho, del cual las mujeres hacen un nido para guardar los secretos más queridos.

—Si no puedo venir sobre esta piedra encontrarás la respuesta.

Ya se sentían los ligeros pasos de la cuarterona.

Lola tuvo que hacer un esfuerzo para que

Carlos Eduardo la soltase, diciéndole con voz ahogada:

—¡Tú me—pierdes! comprendiendo perfectamente que no obtendría nada si le decía: Tú te pierdes!

Carlos Eduardo se apartó a un lado, precisamente en el momento mismo en que Juanita aparecía por un recodo de la senda.

—¡Ah! Al fin te veo, ama dijo;—la joven, lanzando una escrutadora mirada a la puerta en la que ya no había nadie.—Estaba intranquila por no encontrarte.

—Me estaba paseando, contestó Lola, procurando dominar su turbación.

—¿Tenías mucho calor?... Pues hace esta noche un poco de fresco.

—Yo no lo tengo.

—Ya veo... Tienes las mangas remangadas... Que brazos tan bonitos... Y que bonita es la piel blanca...

Y aproximándose con el aire sumiso y respetuoso de un perro quiso imprimir sus labios dando una muestra de adulación.

Lola hizo un brusco movimiento para retirarse, porque no quería que otro beso borrara las huellas que habían dejado los otros.

—¡Si... No...—balbuceó no, sabiendo qué decir y bajándose las mangas...—Cabrás sido el viento.

Juanita bajó sus párpados y no respondió; no corría un soplo de aire.

—¡Vamos!—dijo Lola.

—¡Tiene desconfianza! ¿Le habrá visto?

Y sintió un odio violento hacia la cuarterona, pensando en que podía ser un peligro si llegaba a hablar.

Al entrar en su cuarto pretextó estar muy cansada y tener fiebre—esto era verdad—para meters en la cama y poder quedarse sola más pronto.

—¿Quiere mi amita que la vele?—preguntó Pamela que era la que la ayudaba a desnudar, mirándola ahora con atención y olfateando con su instinto el rápido paso del hombre amado.

—No—contestó Lola;—lo que necesito es descansar y precisamente vuestra presencia me impediría dormir.

Pamela tuvo que retirarse.

Pero la joven no se consideró todavía sola para leer la carta, que ya había puesto debajo de la almohada con una agilidad y rapidez

que hubiera envidiado, el mismo Roberto Houdin.

Lola no estaba acostumbrada a juegos de manos; pero esta habilidad es innata para la mujer.

La joven no se equivocaba.

Pocos momentos después de marcharse Pamela y Juanita, se presentó la señora Barraucas.

—Me han dicho que no te sientes bien dijo fríamente, acercándose a su hija.

—No, no es nada contestó Lola...—El primer paseo cansa siempre mucho... Pero al contrario, el aire de la noche me ha hecho mucho bien... Ahora empiezo a notar su influencia.

—Eso es mejor—dijo la madre.—Efectivamente tienes mucha mejor cara.

Su mirada era más dura al hacer esta confesión, que le escapó al tener que reconocer una circunstancia que aumentaba su envidia.

—Había subido, siguió—diciendo,—para prevenirte que el señor conde de Lessac pedirá mañana tu mano oficialmente para su hijo Julio de Lessac, y que antes de marcharse, que será después de almorzar, se fijará la fecha del matrimonio, que se ha de realizar muy pronto.

—Sin duda que Cora esperaba alguna manifestación de protesta por parte de su hija, por que quedó sorprendida por el silencio de Lola.

—No puedo por menos que dar a este matrimonio mi expreso consentimiento. En la situación que te has colocado, es una facilidad para ti haber encontrado un joven que aceptaría con gusto otra señorita cualquiera. Esto resuelve muchas cuestiones... En primer término tu porvenir, y después prueba claramente que si D. José ha podido ceder en un momento de irreflexión poco seria, y exagerada para ti, y que no se habría probablemente... es decir, seguramente, realizado si tú hubieras sido con él lo que debes ser.

—¡Ah! Con que hoy soy yo la acusada—contestó Lola presa de una violenta indignación y herida en el fondo de su alma por el modo de proceder de la que se olvidaba de ser madre.

—No te acuso tu voluntad... Pero sabido es, querida mía, que no se hace la corte más